

CAMPEONATO DEPORTIVO INTERDEPARTAMENTAL

Es para mí una gran satisfacción reunirme con ustedes una vez más para la entrega de trofeos a los profesores premiados en las competencias interdepartamentales realizadas este año. Hoy nos congregamos dentro de un espíritu festivo y fraterno, tan propio de las competencias deportivas, en una actividad que ya está formándose como tradición en nuestra Universidad y que se nutre de ese entusiasmo juvenil que le han otorgado los profesores desde hace varios años.

Esta ocasión también nos permite comprobar lo mucho que se ha avanzado en nuestra Universidad en el fomento al deporte. Celebraciones como esta, en los años en que me iniciaba como profesor, hubieran sido imposibles, pues en ese entonces la actividad deportiva era prácticamente inexistente, debido a las preocupaciones urgentes en otros campos. Esos tiempos están hoy, felizmente superados y en nuestro crecimiento como institución no nos hemos olvidado de la formación física y hoy, gracias al esfuerzo realizado por la sección Deportes y la Dirección de Servicios Universitarios, podemos decir que esta actividad tiene un espacio bien ganado entre nosotros. En este reconocimiento debemos agradecer especialmente la tarea que por varios años ha realizado el profesor Quevedo.

Estos días de competencia han sido una oportunidad especial para formar o consolidar los lazos de amistad y cordialidad

entre los profesores de los distintos departamentos. Porque en medio de la pugna por el trofeo, como sabemos, también nacen la fraternidad y la unión. La competencia deportiva es, ciertamente, una rara actividad que mediante la disputa respetuosa, promueve la unión con el rival y nos ayuda a conocernos. Ese espíritu de confrontación sana, en donde luchamos más por el éxito de nuestro equipo que por el relieve personal, es el mismo que nace en nosotros al conformar una comunidad de trabajo: aunque cada quien juegue con su propio estilo, todos nos organizamos para lograr el triunfo de nuestra institución.

Deseo felicitar a todos los jugadores por aceptar el reto de participar en este campeonato. Ellos nos han demostrado una vez más cómo el deporte puede y debe ser también parte de la vida universitaria y no está en modo alguno reñido con la actividad académica, porque el deporte nos mantiene diestros en el cuerpo y en la mente. Los estudiantes pueden también tomar lección de sus profesores ante esta muestra de juventud y entusiasmo y estas ganas de lograr el éxito personal y de su equipo manteniendo el noble espíritu del buen competidor que sabe enfrentar tanto la victoria como la derrota. En ese sentido, confirmamos que más allá del campo especializado del saber, podemos también constituirnos para nuestros alumnos en un ejemplo digno de ser seguido en la vida cotidiana.

Con frecuencia se dice en este tipo de ocasiones que no hay vencedores ni vencidos. Cada quien hubiera preferido el triunfo rotundo de su departamento y yo particularmente

hubiera deseado ver muchos trofeos en manos del Departamento de Humanidades. Ello lamentablemente no ha sido así, pero espero que sea más adelante; al fin y al cabo, la esperanza es lo último que se pierde. Saludo a todos los participantes, felicito especialmente a los ganadores y espero que en las competencias del próximo año se mantenga con vida este espíritu que hoy nos reúne y nos invita a dar lo mejor de nosotros para el bien de nuestra institución.

Con tales intenciones para el futuro me es grato ahora clausurar los 7mos. juegos deportivos interdepartamentales de la P.U.C.P.

Salomón Lerner Febres

Rector

Diciembre, 15 de 1994